

Habilidades profundas

En aquello de lo que —aún— no se habla está la clave personal y profesional de nuestras vidas

Decía John Ruskin que una habilidad es la fuerza de la experiencia, el intelecto y la pasión cuando operan conjuntamente. Llevamos un tiempo, en el mundo empresarial, hablando de habilidades, y el debate se ha intensificado en la esfera educativa, que anda dando vueltas en torno a las «competencias». Nos cuesta calibrar la importancia relativa de cada una de estas «fuerzas», porque lo humano es complejo; en los últimos tiempos el discurso se ha simplificado en la dicotomía soft skills vs hard skills.

A DIFERENCIA DE LAS HARD (TÉCNICAS) Y LAS SOFT (INTERPERSONALES), LAS DEEP SKILLS O HABILIDADES PROFUNDAS SON CUALIDADES COMPLEJAS QUE MARCAN LA DIFERENCIA TANTO EN ÁMBITOS PROFESIONALES COMO PERSONALES

«A las habilidades blandas se las respeta poco» —ha dicho Peggy Klaus, autora de *The Hard Truth about Soft Skills*— «pero son ellas las que harán que tu carrera se quiebre o despegue». Sí y no. Sí: las habilidades duras te procuran eficacia y prestigio, sustentan tu desempeño laboral o comercial, sea cual sea tu campo, pero no, no bastan para ser un buen profesional, y sobre todo te arruina

carecer de habilidades blandas si has de emprender o dirigir equipos o compañías.

Pero no, con las habilidades duras y blandas tampoco alcanza si aspiras a la excelencia. La palabra «excelencia» no debe asustarnos: incorpora una medida de grandeza, pero está dentro de los límites humanos. Excelencia no es perfección, sino

una pretensión muy posible. Ese plus excelente te lo dan las habilidades profundas.

A diferencia de las hard (técnicas) y las soft (interpersonales), las deep skills o habilidades profundas son cualidades complejas que marcan la diferencia tanto en ámbitos profesionales como personales. No son algo que se pueda tener, sino algo que se es, e implican la adquisición de hábitos, cerrar compromisos y desarrollar determinadas capacidades.

La creatividad no es, una habilidad dura, como lo es saber programar, emplear técnicas de venta o diseñar procesos organizacionales. Pero tampoco es una habilidad blanda, como saber conversar, influir o negociar. Creativo se es (o no), y la creatividad comporta no solo aspectos actitudinales, sino también ciertos hábitos y disposiciones mentales. Para ser creativo hay que dominar una serie de prácticas, adquirir algunos conocimientos y forjar determinado carácter.

Si de las habilidades profundas se habla poco es porque requieren un nivel de esfuerzo y madurez que no vende libros de autoayuda. Tampoco se adquieren a base de resiliencia, mindfulness y charlas motivacionales. No eres emprendedor ni desarrollas una ética profesional a base de videos de Youtube, webinars y blogs —si bien todo contribuye—. Necesitas experiencias, estudiar a fondo y que te ayuden a conectar los puntos.



Volvamos a la creatividad: la psicología ha investigado mucho y bueno sobre el asunto. Pero si tu campo es la empresa, necesitas saber también cómo funciona un buen brainstorming, y qué es Design Thinking; y aunque tu campo no sea la empresa, e incluso para tu vida privada, esos conocimientos pueden serte también de gran ayuda. Además, el verdadero creativo tiene la inmensa oportunidad de nutrirse en el arte, y sabe que la historia está plagada de referencias estéticas de las que sacar lecciones sobre lo bello y lo útil. Finalmente, siendo la ética la reflexión sobre qué hace que la vida sea buena, es difícil crear a alto nivel sin entender qué cosas merecen verdaderamente la pena.

Aclaremos las diferencias entre soft y deep skills con algo más de determinismo. Las segundas requieren conocimientos «largos», no basta la mera emulación ni una adopción facilona de algunas técnicas. Ese tipo de conocimientos puede y debe complementarse con vídeos, charlas, artículos y la asistencia a clases; pero antes o después hay que acabar en los libros. El libro es la mejor tecnología que existe para los conocimientos profundos. No es solo el formato, ni la extensión: es el orden que hay que desarrollar, la pausa y el recogimiento que el libro exige, y su potencial transformador. Una gran conferencia puede ser un despertar, un gran comienzo; pero si quieres saber en profundidad y convertirte en la mejor versión de ti mismo, necesitas libros. Dos, si las habilidades profundas no se adquieren, sino que «se son», no pueden realmente aprenderse: han de desarrollarse. Llevan por lo tanto bastante tiempo, y requieren mucha práctica. Hay cosas que hay que dominar, de domus, que significa «señor» y «casa»: hasta ese punto han de incorporarse al carácter de uno. Por último, las habilidades profundas tienen «carga de propósito», es decir, no son (como las hard y las soft) mera-

mente instrumentales, sino que aportan significado al trabajar y al vivir.

Esto último es significativo, porque hace de las habilidades profundas el núcleo y el motor de nuestros fines últimos. En un mundo que pierda a marchas forzadas otros polos de sentido, que tu profesión sea rica en fines ha pasado a ser una necesidad para muchos. Es tal el volumen de desafección en las empresas, que el llamado engagement ha pasado a ser una obsesión para quienes gestionan personas

Mientras que las habilidades «duras» son técnicas y las blandas, «sociales», las habilidades profundas son «arquitectónicas», nos construyen. Son el núcleo de la transformación que necesitan nuestras sociedades y organizaciones en un tiempo sometido a la tiranía de la innovación sin freno. Por lo mismo, no puede uno acercarse a ellas asépticamente, como quien compra y se pone un traje: sin transformación personal no pueden incorporarse. Requieren, así pues, de un extra de valentía.

David Cerdá (Strategyco.),
Coautor del libro “Las 7 magníficas” de ESIC Editorial

Deep skills

In recent years, there has been a lot of talk about soft skills as the set of abilities that go beyond the technical and complement professionals for the optimal performance of their functions. However, those who have had personal experience of entrepreneurship and management know that these soft skills do not capture the heart of the matter, which is what makes for an excellent professional and personal career. This unusual text presents seven profound skills to empower our lives, our professions and our organisations. It aims to be, for our complex and ultra-evolving 21st century, the answer to the question: what behaviours should thrive in those who take on demanding responsibilities and want to take control of their lives? This answer is far from the easy recipes of so-called self-help. It brings the rigour of the social sciences, the insights of the humanities, the practicality of management and the depth of ethics to the improvement of people and organisations. It combines all this knowledge and approaches with many years of professional and personal experience to produce something new, difficult but accessible: a practical and reasonable path to excellence.



Equipo Strategyco.